





niente el telegrama. Voy a dirigirme una reflexión patriótica. No podría haber en ese telegrama alguna maniobra? No olvide S. S. que si hay candidatos que dicen que desprecian el trono, hay otros que lo ansían, hay otros a quienes jamás ofrecerá la nación española la corona. Si D. Fernando de Coburgo no quiere ser rey de España, D. Antonio de Orleans no puede ser rey de España.

Por último, voy a dirigir breves palabras al Sr. Olózaga. S. S. sabe, que sean cualesquiera las diferencias que me separen de mis adversarios, yo procedo siempre con lealtad. Así, pues, debo declarar que cuando el otro día hablé de cierta carta, desde luego no debe creerse que diría una carta particular, sino ya publicada en los periódicos, atribuyéndosela a S. S.; y aunque S. S. por entonces no la desmintió, yo tengo razones para decir que no es el autor de esa carta.

Se quejaba el Sr. Olózaga de que yo trajera su persona a la discusión. Pero yo no la traje sino como la personificación de un principio, de una política, y en este concepto hablé de la derrota de S. S. en varios distritos electorales, triunfando solo en Logroño bajo las alas paternales del duque de la Victoria. Atribuístele a que el país rechazaba la política diplomática, la monarquía dinástica y la intolerancia religiosa que S. S. representa. Por lo demás, ¿cómo podía yo, principiante, deprimir en sus últimos años al gran maestro de la elocuencia española? Y confundiendo así el Sr. Olózaga en persona con su personificación, nos contaba que había querido imponer otra política al Gobierno provisional, añadiendo que éste no la había seguido; y como la elocuencia de S. S. brilla más por lo que calla que por lo que dice, en eso iba envuelto un gran cargo al Gobierno. Entonces S. S. recordaba relaciones particulares de un ilustre amigo mío con S. S., el cual amigo, que es el Sr. Martos, hallándose en el destierro me indicaba que, según la creencia del Sr. Olózaga, a los ocho días de triunfar la revolución debía hacerse un plebiscito llamando un nuevo rey.

Por último, el Sr. Olózaga, a propósito de la cuestión religiosa, dijo que yo había pronunciado palabras inconvenientes y hecho imágenes nunca oídas. Señores, yo creo haber dicho nada que pueda herir los oídos y los sentimientos morales de nadie. En cambio, oigan los prelados lo que el Sr. Olózaga decía en ocasiones semejantes. Se hablaba del Papa, y decía el Sr. Olózaga hablando de los súbditos romanos: «quieren ser libres y no quieren ser mandados por los curas; quieren que sus hijos sean ciudadanos y que sus hijas no tengan el honor tan expuesto y comprometido como lo está en una corte tan corrompida.»

En cuanto al reto a que me citaba S. S., yo me doy luego por vencido; como orador, como discursor, el Sr. Olózaga vencerá siempre, pero lo que S. S. no vencerá nunca es la idea de la libertad religiosa; no la vencerá en mí, no la vencerá en nadie, porque no hay ningún hombre que tenga la fuerza y la estatura de una idea.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Presidente del Poder Ejecutivo tiene la palabra.

El Sr. Presidente del PODER EJECUTIVO: Siento mucho que el Sr. Castelar me obligue a pronunciar muy pocas palabras.

Al tratar la cuestión del telegrama del Gobierno portugués el día pasado, dije que me parecía poco conveniente, en vez de inconveniente que S. S. me atribuyera, y que no es enteramente lo mismo; y sobre este punto nada más tengo que añadir.

Yo dejo a un lado los nombres propios, lo de ambiciones masómenos desmedidas y otros supuestos de S. S.; pero tengo seguridad de que en el ánimo de D. Fernando de Portugal no ha podido influir ni el deseo ni la aspiración que a otros se atribuye, puesto que lo creo bastante digno y bastante fuerte de ánimo para hacer caso de pequeñas deudas de tal orden.

Por lo demás, ¿con qué derecho, con qué legitimidad, con qué conveniencia excluiría yo, o incluiría, o indicaría un candidato o una forma de gobierno cualquiera a esta Asamblea? ¿Con qué derecho trataría de inspeccionar y saber lo que se piensa en todas partes, en las provincias, en las ciudades, en los pueblos y en los campos, para decir a la Asamblea: no hagáis eso, porque España, porque la nación no quiere eso? ¿Y qué medios usaría para tal investigación, para saber cuál era la verdadera opinión pública?

El Sr. Castelar, con ese inmenso prestigio que goza en América y en España, en su partido y entre los que no son de su partido, porque yo le admiro, cree que le es permitido todo; y yo, en mi modesto modo de pensar, creo que no me es permitido más que seguir lealmente los deseos y las aspiraciones de la nación, representada en estas Cortes. Yo no puedo hacer aquí exclusiones e indicaciones; yo no puedo imponer, ni siquiera recomendar candidatos. Como dice muy bien el Sr. Olózaga, tengo un candidato en la cabeza, tengo todos los candidatos en el corazón; pero haré lo que la nación quiera.

El Sr. MORET Y PRENDERGAST: Ha indicado el Sr. Castelar algunas ideas sobre nuestra conducta en el seno de la comisión, respecto a la separación de la Iglesia y el Estado. Doy gracias a S. S. porque me proporciona la ocasión de decir categóricamente mi opinión y la de mis amigos en este punto. Señores, soy partidario de la separación de la Iglesia y el Estado; creo que es la fórmula en que viven en concordia mutuamente la Iglesia que es la conciencia, y el Estado que es el derecho; pero no lo hemos escrito en la Constitución, ni hemos hecho un voto particular, porque a las Constituciones no deben llevarse las opiniones sino cuando están sostenidas por la inmensa mayoría del país.

Respecto a la escisión, diré al Sr. Castelar dos palabras. ¿Quiere saber S. S. por qué no nos hemos lanzado a combatirla? Porque lanzar hoy esa palabra es una cuestión difícil, porque no sabemos si nos pone al lado o en contra de los insurrectos; porque queremos salvar el nombre español en la isla de Cuba; porque queremos, ya que lo hemos perdido todo en América, que nos quede la isla de Cuba, como último anillo en el continente americano; porque creemos que esta revolución trayendo nuevas ideas y nuevas relaciones, borrará nuestras faltas y llevará a la isla de Cuba condiciones para que en adelante prospere con España. En cuanto a la autonomía, no creo que pueda haber más respeto que esperar a que vengan sus hijos, sus diputados, para concederles lo que quieren.

El Sr. OLOZAGA: El Sr. Castelar, que el otro día pareció que había querido deprimirme, hoy ha hecho elogios de mí con exceso; y aunque no puedo admitirlos tan exagerados, quedo muy reconocido a S. S., principalmente por la aclaración que ha hecho respecto a una carta ofensiva, según S. S., a la dignidad de la nación, pues estando seguro el Sr. Castelar de que yo no soy el autor de ella, y habiéndolo declarado sincera y lealmente así, quedo tranquilo sobre este punto.

De mi elocuencia también ha hecho el Sr. Castelar un singular elogio, que no sé cómo agradecerse, pues ha dicho que brilla más por lo que calla que por lo que dice. Muy poco brilla por lo que dice, tiene razón S. S.; en lo de callar cosas buenas, el tiempo o dirá.

Dos equivocaciones del Sr. Castelar debo deshacer antes de sentarme.

En cuanto a la primera diré a S. S. que no me refería al Sr. Martos al hablar del plebiscito; podía haberlo dicho, pero indiqué a S. S., y repito ahora, que tenía y tiene muy cerca de sí personas que podían asegurarme la verdad de mi propósito. En cuanto a la segunda, debo declarar que cuando dije que había oído a S. S. cosas que no había oído en Parlamento alguno, no aludía a lo que S. S. había dicho contra el catolicismo, sino a ciertas imágenes nuevas en los Parlamentos que S. S. había empleado.

Así creo que lo pudieron entender todos los que me escucharon.

El Sr. CASTELAR: Voy a decir muy pocas palabras. Maestro en el arte de la elocuencia, el Sr. Olózaga me ha criticado una imagen, y creo que si esta imagen era mas o menos inconveniente, el lugar este, la solemnidad del sitio, las circunstancias, lo que a todos rodea, lo que a todos inspira, no permitían que se diese tanta importancia a una imagen.

Después de todo, yo pido que al concluir mi vida, al espirar mis años, ninguna imagen mía le cueste al país las lágrimas y la sangre que le costó aquella desnuda frase: «Dios salve a la reina.»

El Sr. RIOS ROSAS: Señores diputados, siempre que tengo el honor de hablar en este sitio, lo hago con el propósito de no ocuparme con mi persona. Este mismo propósito abrigaba ahora; pero con sentimiento he tenido que desistir de él, porque se me han hecho varias alusiones que no puedo dejar de recoger, no por su importancia, sino porque afectan al asunto que discutimos.

El primero de los señores diputados que han intervenido en este debate dijo de mí que tenía una habilidad maquiavélica y una fortuna insolente; el Sr. Figueras regaló después al proyecto de Constitución la nota de inmoralidad política; y por último, el Sr. Cánovas, que profesa opiniones conservadoras, dijo que era una obra infeliz que estaba impregnada de un espíritu pernicioso y que despreciaba al Senado y al trono, elevando a ley la anarquía.

Si esto hubiera salido de otros labios, siempre hubiera afectado a la comisión; pero saliendo de un diputado conservador y siendo esas calificaciones injustas, infundadas, absolutamente gratuitas y erradas, ¿qué deberá decirse del autor de esas calificaciones?

Voy a ser breve, aunque tengo que ocuparme de tres puntos importantes, empezando por el que se refiere a los derechos individuales.

Podrá ser que en la manera de consignar esos derechos hayamos cometido algún error, hayamos hecho alguna cosa excesiva; pero si así fuera y se demostrase, cuando lleguemos a la discusión por artículos será ocasión de remediarlo, de penetrar en la economía de esos artículos, y séame lícito decir que el descender ahora a esos detalles no lo considero lo mas oportuno.

Pero en suma, ¿qué objeciones se han hecho al método y al sistema de la comisión al consignar esos derechos?

La primera, relativa al derecho que consagra la inviolabilidad del domicilio, ha sido por la manera escueta, rigida con que se consagra este derecho; y fuerza es reconocer que si ese sistema tiene inconvenientes, los ofrece mayores el sistema contrario, el sistema del allanamiento constante, del desprecio a la personalidad humana, del desprecio de la mayor de las garantías, del desprecio del hogar doméstico.

Los inconvenientes que pueda ofrecer el sistema de la comisión tienen su correctivo en la integridad, en la prudencia, en la independencia de la magistratura. En Inglaterra se ha sabido combinar la persecución de los crímenes con la inviolabilidad del domicilio; lo mismo ha sucedido en los Estados Unidos, y lo mismo acontecerá en España cuando produzca sus naturales efectos la Constitución que elaboramos.

Respecto de las reuniones en la vía pública, en la Constitución misma se provee el conveniente remedio; y en cuanto al recinto de los tribunales, como no se ha tocado ese inconveniente, como no ha sido necesaria una prohibición en presencia de ese derecho, porque alrededor de los tribunales no ha habido esas reuniones, y si las hubiera, ahí está el Código penal que se aplicaría sin necesidad de una disposición expresa, por eso nada se ha dicho acerca de este punto.

No combatía tan abiertamente el Sr. Cánovas el derecho de asociación; pero al exceptuarle de sus censuras aseguraba que las limitaciones que se le habían puesto no obedecían a un criterio liberal, sino que iban dirigidas contra determinadas asociaciones; y yo debo declarar que esto no es exacto. No hemos querido combatir ninguna asociación en particular; sino proteger la libertad de todas, y protegerla mas eficazmente que otras Constituciones democráticas.

Después de estas objeciones contra cada uno de esos derechos, concluyó S. S. con una objeción genérica contra esos mismos artículos, llamándolos casuísticos; y suponiendo que lo fueran, ese es su principal mérito. No debíamos hacer declaraciones abstractas, estériles y peligrosas, sino mandar y prohibir como se manda y se prohíbe a ciudadanos que deben y quieren vivir todos bajo la norma de la ley.

Hay en España una tradición preventiva, que es el que la sociedad no puede existir sin la prevención, sin poner a cada ciudadano un guardián civil, y esta no es, no puede ser la manera de gobernar a un pueblo. Ese es el vicio de la centralización excesiva, y es menester ver si el país está tan atrasado que no pueda pasar sin esa centralización; porque en caso afirmativo, el régimen constitucional con todas esas prevenciones sería el mas ridículo, el mas estúpido de los despotismos, y debería aceptarse el gobierno absoluto sin ningún género de disfraz ni de hipocresía.

He acabado con lo que se refiere a los derechos, y voy a ocuparme de la cuestión religiosa brevemente, porque brevemente también hubo de tocarla el Sr. Cánovas. Por lo que pude entender, por lo que entendieron los que a mi lado estaban, S. S. desea la unidad católica sin represión civil de ningún género, sin la sanción del brazo secular; y yo tengo el honor de decir al señor Cánovas que si es esto lo que desea, quiere la unidad sin unidad; porque para la unidad religiosa a la española o a la romana, es menester la represión del brazo secular.

Pero hay otra cuestión que no es la de unidad religiosa, y de la que debo decir algunas palabras. Me refiero a la cuestión de la separación de la Iglesia y el Estado; cuestión que como dije ayer en términos elocuentes y circunspectos el Sr. Moret, ha sido asunto de examen para la comisión, y que ha quedado eliminada en la comisión misma, viéndolo todos a convenir en que subsista la concordia entre la Iglesia y el Estado; en que subsista el Estado legal que ha impedido, y lo digo con el respeto debido a la Iglesia, que en España haya prevalecido el espíritu teocrático a pesar de haber pasado por períodos de servilidad.

Si en España ha habido grandes períodos de gloria y de libertad, ha habido otros de gran decadencia; y si la España no ha sido siempre la de Carlos II, se debe a la concordia entre la Iglesia y el Estado. De esa concordia ha nacido el patronato en que se origina el que nuestros monarcas hayan nombrado algunas altas dignidades de la Iglesia y de todo el clero parroquial.

Esto me parece de todo punto ineluctable; pero ahora se dice que todas las garantías que tiene el Estado contra la curia romana son irrisión, porque el día en que se publicasen en Roma una bula que afecte a los derechos de España, sería una irrisoria facultad de recogerlos, dados los medios que cuenta la publicidad. Esto que se asegura dogmáticamente, no pasa de ser un dogmatismo absurdo.

No es cierto que la mayoría del clero español haya sido siempre hostil a toda reforma. Yo en esto le hago alguna mas justicia, y digo que si la mayoría del clero, si la mayoría del episcopado, en uno de los extremos de la balanza hubiera echado todo el peso de su influencia en la pasada guerra civil, no sé lo que hubiera sucedido; como si ahora se le pusiera en el caso de optar entre la ruina, la miseria y el martirio, y el abandono de sus mas sagrados deberes, no sé tampoco lo que sucedería.

Hemos arrebatado al clero todos sus bienes, propiedad tan sagrada como toda propiedad, como la propiedad del Sr. Castelar, porque yo no hago esas distinciones entre la propiedad individual y la colectiva; y si le he-

mos arrebatado sus bienes, ¿no hemos de tener la obligación de indemnizarle?

Pero dejando a un lado la cuestión de indemnización, ¿no hemos consignado en todas las Constituciones la obligación de mantener el culto católico? ¿No presta el clero ese servicio? ¿Cómo pues eludir la obligación de pagarle? (Varios señores diputados de la izquierda: Que le pague el que quiera). No, no el que quiera, sino el que debe pagar, el que tenga la obligación de pagar, y el que ha de pagarlo es el Estado, que sufriría la ignominia si no cumpliera ese deber.

¡Donosa justicia la vuestra, donosa equidad, donosa libertad!

No quiero engolfarme en las consecuencias de la separación de la Iglesia y el Estado, que no veo aceptada en absoluto en ninguna nación católica: ni en Francia, ni en Italia, ni en Portugal, ni en los Estados católicos de Alemania, ni en Bélgica, donde el clero católico está mantenido por el Estado. ¿Ha visto el Sr. Castelar lo que pasa con el clero católico en los Estados Unidos, en aquel país de la libertad de cultos?

No quiero insistir mas sobre esta cuestión; pero no la abandonaré sin hacer al Sr. Castelar una recomendación: hay un sentimiento muy arraigado en el corazón, que en vano será querer excluir del alma humana.

Ese sentimiento podrá manejarse con cierto desenfado en el interior del hogar doméstico; pero en la vida pública, en el seno de los Parlamentos, es preciso respetar los sentimientos de la mayoría del país (Murmullidos en la izquierda). Usais de vuestra libertad; yo uso de la mía diciendo mis opiniones; vosotros de la vuestra reprobándolas; murmurad lo que queráis, murmurad alto; para mí los murmullos son aire que llena mis pulmones y arrulla mis oídos. Nada mas al Sr. Castelar; pero me queda aun algo que decir al Sr. Cánovas.

Nos dijo S. S. que habíamos despreciado la autoridad del Senado disponiendo que los presupuestos y las leyes de crédito se traigan primero al Congreso, y que cuando en esas leyes haya discrepancia entre una y otra Cámara, prevalezca lo aprobado por el Congreso.

Pues bien; yo tengo el honor de decir al Sr. Cánovas, que esta disposición venía ya consignada en la Constitución de 1837 y en la de 1845, aunque en esta última menos explícitamente; y por lo tanto, si fuera cierto, que no lo es, que hubiésemos deprimido la autoridad del Senado, no ha sido una cosa original; ese precepto viene ya consignado hace mucho tiempo; todo el mundo ha sido testigo de ello; pero nadie ha sido tan celoso de ese prestigio como el Sr. Cánovas.

He concluido con lo que se refiere al Senado, y voy a otra objeción que me obliga a tomar las cosas un poco altas, porque esa objeción me lleva a entrar de lleno en la cuestión de forma de gobierno.

Hay varias formas de monarquías: aquella en que la dinastía deduce su derecho en cuanto nace, y es la monarquía de derecho divino; otra que deduce ese derecho de la fuerza, y es la monarquía de la conquista; y otra que nace del pacto entre el rey y el pueblo, y es la monarquía pactada; y hay, en fin, otro estado legal en que se reconoce la soberanía, en que el poder primordial es el Estado.

Esta es la soberanía nacional. En esta forma de gobierno todos los poderes emanan del Estado; el legislativo, que confecciona las leyes; el ejecutivo, que las aplica; el judicial, que dirime las contiendas entre los individuos; y después, un poder independiente de todos estos, un poder moderador, un poder regulador que representa la unidad del Estado, que dirime en primera instancia las contiendas entre los demás.

Ahora mismo nos hallamos nosotros en la situación de la soberanía aplicada a la herencia. Llamaremos la dinastía que mejor nos parezca; excluirémos las ramas que nos plazca, y cuando un individuo de la familia adoptada se haga acreedor a ello, lo excluirémos también; en todo lo que no realizamos sino el acto de la elección; de la misma manera que cuando por imposibilidad o por otra causa cualquiera tengamos que nombrar regente.

El principio, pues, de la herencia puede coexistir, coexiste, ha coexistido con el de la elección, y de ello se hallan ejemplos en todos los países, en todas las regiones del globo, porque no hay ninguna nación, ninguna raza, ningún continente que tenga el monopolio de ese principio, ni que rechace otro determinadamente.

Si pues hay un poder moderador, regulador, ¿cuáles son sus atributos esenciales? Necesita la facultad de suspender temporalmente la acción de otro poder cuando saliéndose de su órbita dificulte el movimiento de los demás; impedir la absorción del poder ejecutivo por el legislativo, lo cual hace por lo que ha dado en llamarse veto absoluto, y que yo llamo sanción libre. De esa sanción es preciso que nos también cuando una y otra Cámara se ponen en pugna entre sí, o cualquiera de ellas con la opinión del país. De donde se sigue que el poder moderador para hallarse en la plenitud de su existencia no necesita tener parte en el poder legislativo, teniendo como tiene la iniciativa y sanción de las leyes.

También en esto hay dos sistemas: en la monarquía pactada el poder legislativo le constituyen las Cámaras con el rey, lo que en Inglaterra se llama el Parlamento; de modo que hasta cuando se va a prender a un individuo se dice que se hace «en nombre del rey y de las Cámaras».

Lo mismo sucedía entre nosotros en las antiguas Cortes, diciéndose entonces: rey y reino, Cortes entras. Pero ¿es esto útil ni necesario? ¿Se desprestiaja a la autoridad del rey el que se adopte por el contrario nuestro sistema? ¿O os oponeis vosotros a la creación de ese poder regulador, moderador, independiente, cuando creéis crear un poder en cada provincia, un poder en cada Municipio, un poder en cada alcalde de barrio?

No soy partidario, digo, del sufragio universal, y sin embargo le he aceptado, ¿por qué? porque después de haberle invitado para venir a este sitio no me considero con el derecho; ni le reconozco en nadie, de protestar contra él. Si el Sr. Cánovas le considera como un mal, ¿por qué se ha valido de él para venir a estos estadios? El mal absoluto se rechaza y no se acepta en ninguna circunstancia de la vida.

Hay, pues, que renunciar a la vida pública o aceptar el sufragio universal. Y cuando las cosas tomen su estado normal, cuando la influencia legítima de la riqueza y de los beneficios se haga sentir en el sufragio universal, ¿qué será lo que suceda? ¿Que vendrán aquí Cámaras tan buenas como esta, liberales, conservadoras, tales, en fin, como el país las necesita.

Voy a concluir, señores. Se habla mucho de las transacciones, y yo diré acerca de ellas una frase vulgar: «El que no tiene hijos, los mata a palos.» El que no tiene que transigir, el que no está en posición de transigir, el que no tiene con quién transigir, condena las transacciones; pero el que tiene que concertar e con otros hombres, el que tiene la necesidad y el deber de hacerlo, si lo hace conservando su honor, si lo hace para dotar a su país de una monarquía para salvarle, para ejercer un acto de patriotismo, entonces cumple con su deber, cuando no merezca bien de la patria.

Y yo os digo, señores, que si votais esa transacción, obra no de una, no de dos, sino de todas las fracciones monárquicas de esta Cámara, votais el escudo de la libertad, el símbolo del porvenir; porque si votais esta transacción, votais la monarquía, votais un rey, que le hallaréis, y le hallaréis bueno, que honre al país, que se honre con él, y que nos dé, en fin, la libertad, que es lo que quiero para mi patria.

El Sr. CANOVAS DEL CASTILLO: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

El Sr. CANOVAS DEL CASTILLO: Señor Presiden-

te; yo tengo que contestar a graves alusiones de que he sido objeto.

El Sr. PRESIDENTE: S. S. podrá hacerlo mañana, señor diputado, porque ahora van reunirse las sesiones.

Leído el proyecto de ley concediendo una pensión a la viuda del Sr. Fernandez Vallín, se declaró conformado con lo acordado y se aprobó definitivamente, acordándose que pasara al Poder ejecutivo para su cumplimiento.

Se acordó pasar a las respectivas comisiones varias solicitudes presentadas por los señores diputados.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión para reunirse las secciones.

Eran las cinco y cuarto.

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por decretos expedidos con fecha 8 del actual por presidencia del Poder ejecutivo se nombra gobernador de la provincia de Jaén a D. Baltasar Lopez de Ayala, que desempeña igual cargo en la de Badajoz.

Y para este último a D. Pedro Manuel de Acuña, que desempeña igual cargo en la de Jaén.

Por el ministerio de Hacienda se ha resuelto: Los modelos aprobados por decreto de 5 de febrero último para acuñar la peseta servirán definitivamente para dicha moneda y las demás del mismo metal que deben labrarse conforme a los artículos 4.º y 6.º del decreto de 19 de octubre último, sin otra variación que correspondiente a sus respectivos valores y leyendas.

La fabricación de las monedas de dos pesetas, una peseta, cincuenta céntimos y veinte céntimos, una vez única y exclusivamente con las pastas que se obtengan de las monedas similares circulantes en la actualidad para cuya recogida y refundición la dirección general del Tesoro público dictará las medidas necesarias.

Por cada 200.000 piezas de plata de 5 pesetas que se acuñen, se amonedarán 50.000 pesetas en piezas de milésimas de ley, a saber:

10.000	pesetas en piezas de 2 pesetas.
25.000	id. en id. de 1 id.
12.500	id. en id. de 50 céntimos.
2.500	id. en id. de 20 id.

50.000

El Poder ejecutivo, en el ejercicio de sus funciones, ha resuelto que los nombramientos de auxiliares para sustituir cátedras vacantes en los establecimientos de enseñanza deberán recaer en personas competentes que no pertenezcan al claustro de profesores de la escuela en que ocurra la vacante; y que cuando esto no pueda ser justificadamente por no encontrarse en la localidad respectiva persona apta para desempeñar dicho servicio, lo ponga en conocimiento de la dirección general de la instrucción pública, a fin de que con arreglo a lo dispuesto en el art. 173 de la ley de 9 de setiembre de 1857, designe el profesor que haya de encargarse de la asignatura vacante y la gratificación que el mismo deba percibir por el aumento de trabajo.

Habiéndose trasladado al ministerio de Ultramar el de Estado dos comunicaciones del ministro plenipotenciario de S. M. británica, en que se manifiesta que en la Colombia inglesa, en la Australia occidental y en los establecimientos del estrecho de Malaca, no se exhiben los buques españoles derechos diferenciales, el Poder ejecutivo, con arreglo a lo dispuesto en el decreto de 4 junio último, y en virtud de la reciprocidad que el mismo establece para el pago de derechos de navegación, puerto, ha acordado que para el cobro de estos sean amilados en las provincias españolas de Ultramar a los buques españoles los de las referidas posesiones inglesas.

El Poder ejecutivo ha dispuesto que la reciprocidad en el pago de derechos de puerto y navegación a los buques suecos, noruegos y neerlandeses de las colonias y posesiones situadas fuera de Europa, y a los de diferentes colonias inglesas, debe entenderse otorgada a bandera, sin tener para nada en cuenta la procedencia de los buques, y que por consiguiente, al llegar a las provincias españolas de Ultramar una embarcación perteneciente a cualquiera nación o colonia con la cual se halla establecida la igualdad de trato para el cobro de los referidos derechos, deberá considerarse como de las españolas, sea cual fuere el puerto de su origen.

## DESAPACHOS TELEGRAFICOS.

(DE LA AGENCIA FABRA.)

PARIS 8.—Hoy se han cotizado en la Bolsa: El 3 por 100 exterior español a 31. 3 por 100 francés a 70.50. 4 1/2 por 100 idem a 101.

LONDRES 8.—Consolidados ingleses de 93 1/4 a 93 3/8. BUKARES 8.—En el tercer colegio electoral el partido al cual pertenece Mr. Bratiano ha intentado provocar de serios desórdenes asegurando el éxito de la elección lo ha conseguido.

Varios individuos influyentes del consejo municipal han presentado su dimisión.

PARIS 9.—El periódico el *Moniteur* publica un artículo en el cual da la prensa por medio de datos irrecusables que en el próximo julio el ejército francés tendrá mas de 522.000 hombres completamente preparados para entrar en campaña.

El ministro belga Sr. Frere Orban, que vino a París para arreglar el conflicto entre Francia y Bélgica, regresará al día 14 a Bruselas. El gobierno francés, por conducto de su representante en aquella capital da cuenta de sus determinaciones ulteriores.

PARIS 9.—La oposición, teniendo la seguridad de hacer triunfar sus candidatos en las próximas elecciones en todas las ciudades del imperio, acaba de organizar un inmenso sistema de propaganda con el objeto de hacer comprender a los campesinos que sus intereses están íntimamente ligados al triunfo de dichos candidatos y que nada tienen que temer de las amenazas de los reaccionarios y otras autoridades.

ROMA 8.—Mientras debe llegar la misión especial que el rey Guillermo de Prusia ha nombrado con el objeto de felicitar a Pio IX con motivo del aniversario de su ordenación.

Este acto del rey protestante alemán ha producido una gran impresión de alegría en el ánimo del Papa y en la corte romana.

(DE LA AGENCIA HAVAS.)

PARIS 8.—El diario *L'Etendard* señala la aparición de un folleto español titulado. *Proceso del duque de Montpensier*.

El mismo diario se hace eco del rumor de que el duque de Montpensier había contratado un empréstito en varias casas de Banca de París y Londres.

Este empréstito indicaría que el duque de Montpensier no ha renunciado a su candidatura al trono de España.

El cuerpo legislativo ha rechazado la enmienda presentada por Mr. Pagery pidiendo un aumento de tasas sobre los vinos extranjeros.

Es desmentido el rumor de modificaciones ministeriales y de modificaciones en la Constitución de que habla el periódico *Le Siecle*.

VIENA 8.—Los periódicos dicen que es inminente la publicación de una orden haciendo una nueva reducción en el ejército y aplazando hasta el otoño próximo el llamamiento de la quinta de este año a fin de realizar economías.

El periódico la *Presse* asegura que Mr. de Gramont



Del Sr. Becerra estableciendo el tiro nacional en Es-  
paña.

...a nosotros mismos, á todos los liberales

Ayuntamiento de Madrid



BANCO DE ESPAÑA.—Habiéndose presentado en este establecimiento un billete falso de la serie de cien escudos, emisión de 16 de mayo de 1868, se insertan a continuación las notables diferencias que le distinguen perfectamente de los legítimos, y son a saber: El papel es continuo y las marcas transparentes apenas perciben.

La palabra cien que tiene en su parte superior es mayor en el falso que en el legítimo y la cifra 100 de la inferior es mas pequeña en el falso que en el verdadero.

La viñeta dibujos y letra están hechos á mano, con una y tinta de china, y lo mismo las orlas de color azul, ejecutados á la aguada; lo cual se comprueba perfectamente, poniendo el billete al contacto de la humedad, pues desaparece al momento todo el dibujo, quedando el papel emborrachado.

En su consecuencia y para evitar los perjuicios que podrían originarse al comercio el consejo de gobierno dispuso que desde el día de mañana 10 del corriente y horas de diez á dos de la tarde, puedan presentarse las cajas de este establecimiento todos los tenedores de los billetes de la antedicha serie de 100 escudos, emitidos de 16 de mayo de 1868, á canjearlos por otros de igual cantidad, emisión de 31 de octubre del expresado año.

Madrid 9 de abril de 1861.—El secretario interino, *Isidoro Rubio*.

BANCO DE ESPAÑA.—Los billetes de la serie de 100 escudos, emisión de 31 de octubre de 1868 que se ponían en circulación desde el día de mañana, además de la firma del excelentísimo señor gobernador Cantero, varían indistintamente en representación de la Interacción de los empleados de la misma D. Manuel Chamone, D. Joaquín de la Torre y Collado, don Justín Marchante y D. Eduardo Amodeo, y en representación de la Caja de efectivo la de los empleados de la dependencia D. Miguel Ostolaza y D. Nazario Monro.

Lo que se avisa al público para su debido conocimiento.

Madrid 9 de abril de 1869.—El secretario interino, *Isidoro Rubio*.

Los individuos de tropa de las diferentes armas é institutos del ejército, que residan en esta plaza, como propietarios de la segunda reserva, que deban obtener sus licencias absolutas en todo el año actual, y los que habiéndose con licencia semestral pasaron también en todo el presente año á la segunda reserva y deseen reencontrarse con sujeción á los dos últimos párrafos del artículo 19 de la ley, y con las ventajas de premio y us que establece el decreto de 20 de febrero último, presentarán en la sección primera de la secretaría del bierno militar, los días no feriados, de una á tres de tarde, con objeto de tomar la anotación correspondiente.

Los periódicos de Barcelona se muestran satisfechos de la facilidad con que creen se va á cubrir metálicamente el cupo para el reemplazo del ejército. Antes de efectuarse la derrama, cuyo tipo mínimo es 2 rs. y el máximo 200, se han presentado gran número de personas, pertenecientes en su mayor parte á la clase media, dando se les inscriba en la cuota máxima.

Este hecho da muy alta idea del patriotismo y generosidad de dicha clase, dispuesta siempre á toda suerte de sacrificios para contribuir al bien de la generalidad.

Advertiremos á la *Monarquía Democrática*, dice la *beria*, que no tenemos de qué arrepentirnos; no hemos adivinado alguno, porque hoy creemos lo mismo que creíamos ayer, prescindiendo completamente de personas y rindiendo solo culto á los principios que nos guían.

Por lo demás, con respecto á la solución que nuestro plebiscito cree la mas patriótica y digna, nosotros creemos lo contrario, y repetimos lo que mas de una vez hemos dicho: ¡Abajo los Borbones!

El cupo de las Baleares para el reemplazo de este año es de 435 soldados, que se procura redimir de la suerte por las respectivas autoridades locales.

D. Enrique Fiol, subdirector de telégrafos de Palma de Mallorca, ha sido destinado á desempeñar la dirección del mismo ramo á la provincia de Teruel.

Hemos tenido ocasión de examinar el trabajo de la omisión nombrada en la junta general de propietarios no tuvo efecto el día de la de Seguros Mutuos de incendios, y encontramos que aquella ha acordado, sin duda con el pensamiento de sus iniciadores. Bien necesita la propiedad de toda clase en España, y especialmente la urbana de esta capital, procurar mantener inólumes sus derechos y promover su protección, desarrollo y respeto. Esto no puede conseguirse sin tener guardianes que vigilen para reclamar de las Cortes, del

Gobierno y de las autoridades locales, todo lo que conduzca á la formación de leyes, modificación de otras, disminución de contribuciones, reducción de fórmulas y tramitaciones para las obras que se ejecuten en las fincas, fijación definitiva é inalterable de alineaciones y rasantes, y todo lo demás que sea conveniente y útil á la propiedad.

Si todas las clases sociales se agrupan para conseguir la mejora de su posición, con cuánto mas motivo debe hacerlo la propiedad, que es acaso el manantial que mas poderosamente contribuye al mantenimiento y prosperidad del Estado?—Repetimos que el trabajo que hemos examinado, lleno, á nuestro entender, objetos tan importantes, debido á los señores marqueses viudo del Villar y Manzanedo, D. Juan José de Fuentes, D. Manuel María Alvarez, D. Juan Alberto Casares, D. Sebastian de Torre, D. Ildefonso de Salaya, D. Juan José de Muñigo, D. José Santa María, D. Luis Bruguera, D. Lúcas de Udaeta, D. Pedro Oller y Cánovas y D. Nicolás Fernandez, á quienes se debe tan laudable pensamiento. La junta general, en que se dará cuenta de los Estatutos y Reglamento de la asociación, tendrá lugar el domingo 18 del corriente á la una de la tarde, en el Banco de España, y no hay duda que los propietarios de Madrid y su ensanche concurrirán á ella por el gran interés que les reporta.

## SECCION BIBLIOGRAFICA.

La *Coleccion científico literaria*, biblioteca publicada por los editores Mata y Rosales, acaba de dar á la estampa la traducción de *El Mundo marcha*, de Pelletan, una de las obras en que este ilustre escritor francés demuestra con mas brillantez las leyes inmutables del progreso, combatiendo las preocupaciones y los errores engendrados en algunos espíritus por las exajeraciones de la escuela histórica.

El libro, que es un modelo del arte tipográfico, se vende á 4 rs. en las principales librerías y lo recomendamos eficazmente á nuestros lectores.

## SECCION CIENTIFICA.

Un químico italiano, Máximo Levy, ha indicado un nuevo procedimiento para preparar el azoe, y consiste en calentar en una retorta biromato de amoníaco; la sal se transforma en sexquióxido verde de cromo con desprendimiento de vapor de agua y de azoe.

Desde el domingo 11 del actual á las doce de la mañana darán principio las conferencias que está dando el profesor catedrático de la Universidad D. Antonio García Blanco, sobre Exegesis del Génesis.

Las razones que ha tenido dicho profesor para variar las explicaciones de los salmos por las del Génesis son altamente atendibles. En primer lugar, habiendo hecho ya la Exegesis de los cincuenta salmos primeros, y en segundo estando ya en prensa la traducción que de ellos se está haciendo segun la verdad hebraica, ha creído conveniente el Exegeta dar una prueba de las grandes bellezas científicas, religiosas, sociales y políticas, que encierra ese divino libro llamado Génesis, por donde van á dar principio sus *Conferencias dominicales*.

Para fabricar la sosa se pulveriza finamente el cloruro doble de aluminio y de sódio y despues se somete á la acción de una alta temperatura dentro de una retorta, por la que pasa una corriente de vapor de agua muy caliente. El ácido clorhídrico es arrastrado y queda el aluminato de sosa que el ácido carbónico convierte fácilmente en carbonato de sosa y en aluminio puro.

## SECCION DE ESPECTACULOS.

El martes próximo se estrenará en el teatro Español, á beneficio del primer actor y director D. Manuel Catalina, la comedia en tres actos y en verso, original de un aplaudido autor dramático, titulada *¡Si yo volviera á nacer!* en la que tomarán parte las Sras. Díez, Palma y Lombá, y los Sres. Catalina (D. Manuel), Ojra y Fernandez.

Hemos oído quejarse á algunos abonados del segundo turno en el teatro del Circo de la desigualdad que se observa en la distribución de las funciones, pues mientras el primer turno ha tenido el gusto de aplaudir al Sr. Salvini todas las noches, ellos tienen el sentimiento de no verle tomar parte en tres funciones sucesivas. Creemos justa esa reclamación y no dudamos sea atendida con una justa compensación en lo sucesivo que equilibre los beneficios de los que por igual contribuyen á las ganancias de la empresa.

MADRID.—Imprenta de EL IMPARCIAL, á cargo de J. Velado. Plaza de Matute, 5.

## COTIZACION OFICIAL DEL DIA 9.

Ultimo precio.  
Día 8. Día 9.

## FONDOS PUBLICOS.

3 por 100 consolid. al cont.	29,10	29,10
3 por 100 diferido al cont.	27,90	27,90
Amortizable de 2.ª clase.	00,00	00,00
Idem de segunda.	00,00	00,00
Deuda del personal.	22,75	00,00
Billetes hipot. 1.ª serie.	95,00	95,00

## Carreteras y sociedades.

Emisión de abril de 4.000.	00,00	00,00
Idem de 2.000.	00,00	00,00
Idem de junio de 2.000.	00,00	00,50
Idem de agosto de 2.000.	00,00	00,00
Idem de marzo de 2.000.	00,00	00,00
Idem de julio de 2.000.	00,00	00,00
Obras públicas de 2.000.	00,00	00,00
Canal de Lozoya de 1.000.	par.	par.
Obligaciones de ferro-caril.	52,90	52,80
Idem nuevas de 2.000.	51,50	51,85
Idem id. de 20.000.	00,00	00,00
Banco de España.	118,00	118,00

Cambios. Londres á 90 días fecha. 49,75  
Paris á 8 días vista. 5,47

## CULTOS.

SANTO DEL DIA 10. Santos Daniel y Ezequiel, profetas.

CULTOS. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Calatrava: á las diez habrá misa cantada y por la tarde ejercicios con sermon.

En la iglesia de San Antonio del Prado principia la novena de la Divina Pastora: á las diez será la misa mayor y por la tarde á las cinco comenzarán los ejercicios, con sermon por mañana y tarde.

Es el segundo día de la novena del patriarca S. José en la iglesia de Montserrat, con misa cantada y ejercicios, y sermon por mañana y tarde.

Es el segundo día del triduo que se consagra en el Colegio de Ninas de Loreto á Nuestra Señora de la Gracia al anocheecer, con sermon.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Loreto en su iglesia, la del Sagrario en San Ginés ó la de la Vida en Santiago.

## ESPECTACULOS.

## PARA HOY.

VARIEDADES. A las ocho y media.—«La noche de San Daniel.»—«El can-can.»—«La revista de teatros «El can-can.» Atras, paisano.

ZARZUELA. A las ocho y media.—«Barba azul.»—«Compaña Salvini.»—«A las ocho y media.»—«Adriana Lecouvreur.»—«España.»—«A las ocho y media.»—«El anillo del rey.»—«Un paseo á Bedlam.»

NOTA. Se está ensayando para ponerse en escena á beneficio de D. Manuel Catalina la comedia nueva de un aplaudido escritor, titulada «Si yo volviera á nacer!»

## ANUNCIOS.

## ALMACEN.

En punto céntrico se alquila uno con su correspondiente habitación. Darán razon en la plazuela de la Leña, núm. 7, comercio de géneros.

UNA SEÑORITA CEDE UNA ELEGANTE sala y gabinete á un diputado ó un caballero de posición. Calle de la Salud, 8; porteria, dan razon.

SE CEDE UNA SALA CON ALCOBAS en un sitio céntrico. En el molino de chocolate de la calle de Silva informaran.

CUARTANAS Y TERCIANAS: SE CON- cuyen con las píldoras febrífugas de Fernandez, infalibles de tal modo, que se devuelven los 24 rs. que cuestan al que tomándolas no consigue su curación. Se expenden en Chamberí, calle de la Habana, número 11, botica.

## SAINT GERMAIN, FOTÓGRAFO.

29 FUENCARRAL 29  
6 tarjetas pequeñas. . . 20 rs.  
6 americanas. . . 40

para su casa. Darán razon, calle de la Magdalena, núm. 81, porteria.

## PAPELERIA.

Papeles para escribir, objetos de escritorio, timbres en color; precios muy arreglados.—Plaza de Matute, 11.

## LA LIEBIG

ha rebajado el Extracto de Carne, para que esté al alcance de mayor número de consumidores.—Se vende á 70 reales libra, 36 rs. 1/2 libra, 19 rs. 1/4 y 9 rs. 75 1/2.

Sabidas son de todos y esencialmente de los señores facultativos, las ventajas inmensas del verdadero Extracto de Carne Liebig para las casas en general, fondas, colegios, cocinas económicas, niños y personas débiles, etc., etc.—Este gran alimento se suministra á los principales gobiernos y soberanos de Europa y América: ha conseguido dos medallas de oro en la Exposición universal de París de 1867, otra medalla de oro en la Exposición del Havre, por su superioridad, y otra medalla en la Exposición de Zaragoza.—Para evitar dudas y falsificaciones, nótese que el Extracto verdadero es el UNICO garantido por el celebre químico EL BARON LIEBIG, su inventor, y cada bote llevará su firma así como la etiqueta de la Agencia general en España, Sr. D. J. Pécastaing, Cruz, 12, principal.—MADRID.

## BOQUILLAS INDIANAS

## HIGIENICO-ANTINICOTINAS.

Invento anglo-americano de grande utilidad para los fumadores, bajo el punto de vista de la salud; tal es el de las boquillas antinicotinas para cigarros y cigarrillos, con las cuales es materialmente imposible que pase la nicotina á la boca. Estas boquillas se componen de tres piezas: una de espuma de mar, otra de ámbar y otra intermedia de junco americano, por cuyos poros pasa el humo del cigarro.

PRECIOS: Para puros á 5, 8, 9, 11, 20 y 25 rs.—Para cigarrillos á 4, 5, 9, y 13 rs.

DEPÓSITO DE TABACOS HABANOS: MONTERA, NÚM. 6.

## VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

## LINEA TRASATLANTICA.

Salidas de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes á la una de la tarde para Puerto-Rico ó Habana.

## TARIFA DE PASAJES.

	1.ª cámara.	2.ª cámara.	3.ª 6 entrepuente.
De Cádiz á Puerto-Rico.	Pfs. 150	Pfs. 100	Pfs. 45
Habana.	» 180	» 120	» 50
De la Habana á Cádiz.	» 200	» 160	» 70

Camarotes reservados en primera cámara, de solo dos literas, á Puerto-Rico, 170 pfs. á la Habana, 200 id. cada litera.

Id. de la Habana á Cádiz 220 pfs.

El pasajero que quiera ocupar solo un camarote de dos literas, pagará pasaje y mesa solamente.

Se rebaja 10 por 100 sobre los dos pasajes al que tome un billete de ida y vuelta.

Los niños menores de dos años gratis; de dos á siete años, medio pasaje.

## LINEA DEL MEDITERRANEO.

Servicio quincenal á gran velocidad entre Barcelona, Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz.

## SALIDAS DE ALICANTE.

Para Barcelona, los días 3 y 18 á las dos de la tarde.

Para Málaga y Cádiz, los días 9 y 24 por la noche.

Darán mayores informes en Barcelona y Cádiz, los Sres. A. Lopez y Compañia; en Alicante, los Sres. Valle y Compañia; y en Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá, 28.

## EMOLATURO REGENERATIVO

## Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

## DEL DOCTOR BORRELL.

Hace muchos años que los Sres. Borrell hermanos elaboran, y que los médicos prescriben este remedio en España y en el extranjero.

El Emolatur del doctor Borrell se usa para combatir eficazmente y para la curación pronta y radical de las enfermedades de la piel y las que tienen por causa un vicio en los humores, sarna, lepra, tiña, manchas de la piel, diviesos, gonorreas, dolores en los huesos, reumatismo, huerfueras, escorbuto é incontinencia de orina, flujo blanco, histerismo, jaqueca, tos, asma, escrófulas, obstrucciones, úlceras, etc., etc.

Madrid, Puerta del Sol, 5, 7 y 9. Barcelona, calle del Asalto, 52.

Exjase en este producto la firma de Borrell hermanos.

## GRAN DEPOSITO DE ZINC

## LAMINADO Y ONDEADO EN CHAPAS DE VARIAS CLASES,

## ZINC EN LINGOTES Y CLAVOS.

## TUBOS Y CANALONES DE ZINC PARA TEJADOS,

preferibles á los de hoja de lata por su duración y economía en el precio.

Estos efectos procedentes de establecimientos de la Rl. Compañia Asturiana de Minas se venden á precios de fábrica.

TALLERES de preparación especial para las varias aplicaciones del zinc.

Dirigirse al representante de la Compañia, calle de los Caños, núm. 4, Madrid, donde se hallan el depósito y talleres.

Se compra el zinc usado.

## CAPITULO XVI.

## LA MADRECITA.

Hacia mas de dos semanas que el baron Matifay no había de su habitación sino para sus negocios mas indispensables.

No bajaba ya á la mesa de familia, y en los raros instantes en que su mujer y su suegro podían verle, parecia absorbido por una idea fija, cuyo secreto reusaba absolutamente decir.

Solo Mr. Ozam estaba iniciado en este misterio, que sus funciones de médico le prohibían revelar.

En suma, era muy claro que una enfermedad oculta consumia al baron, é insensiblemente apagaba en él los mismos recursos de la vida.

El palacio, donde no se presentaban ya mas que raros visitantes, estaba triste como una tumba.

Corrían malas voces sobre el crédito del baron, como prometido por el estado de su salud, y era preciso desvanecerlos lo mas pronto posible.

(Se continuará)

## LA

83

## CONDESA DE MONTECRISTO

## NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS.

—De tontos, si así lo quieres, respondió Fritz con la misma tristeza; pero me repugna robar hasta la vida á ese hombre, despues de haberle robado toda su felicidad.

Me comparabas no hace mucho á un arma escogida y ensayada. Pues bien, pides á esta arma mas de lo que puede hacer, y temo que reviente antes del combate. Por muy insensible que fuese el alma del Gigante, aquella queja resignada le conmovió. Algo como un rayo de emoción brilló en el fondo de su sombría conciencia. Pero comprimió aquel movimiento generoso, y apagó voluntariamente la luz.

—Conoces tu situación, dijo con voz breve, tan bien como yo mismo. A tí solo toca decidir de tu conducta. Las cosas han llegado á un punto tal, que yo no podría ya detenerlas, aun cuando quisiera, pues que las cartas están ya en poder del conde.

—Sea pues, respondió con firmeza el coronel Fritz. Me sacrificas, y me encuentro frente á tu traición impotente y desarmado. Pero escucha bien lo que te digo, Gigante. Cualquiera que sea el éxito del combate á que me envías, bien concluya por la muerte de un hombre honrado ó por la del miserable bribon del que has hecho tu amigo, te predigo que esta muerte te hará desgraciado. Si yo no perezco, me sacrifico desde hoy á un solo objeto, causar tu perdición. No tengo ningún medio para ello; pero conozco bastante tus secretos y encontraré uno.

Si perezco, entonces estoy cierto que otro se encargará de mi venganza y estoy cierto tambien que la de esa no faltará.

—¿La de esa? preguntó el Gigante admirado.

—Si la de esa, afirmó el coronel. Tu has jugado conmigo y sin que te quepa duda, ella jugará contigo; por causa de ella me abandonas, por causa de ella arrojas al mejor de tus auxiliares en los peligros de un combate mortal; este combate quizá sea mi perdición, pero acuerdate de mis palabras, será tambien la tuya ciertamente.

Y despues de estas últimas palabras dichas con sencillez y sin ningún acento teatral, salió dejando al Gigante aterrado.

—La inteligencia diabólica de Aurelia lo había adivinado todo, murmuró. Este hombre se dejará matar.

El Gigante no era supersticioso, pero el acento profético de las últimas palabras de su antiguo cómplice, respondían con demasiada precisión á las dudas que ya había tenido con bastante frecuencia para que no quedase vivamente herido.

Sacrificando el coronel á Aurelia, sentía que quizá soltaba la presa con el hombre.

Del coronel estaba seguro, de Aurelia no lo estaba. Aurelia lo dominaba, al paso que el dominaba al coronel.

Pero su inmensa pasión había hecho tales progresos en su corazón, que ya se le hacía imposible extinguirla. Así sucede con ciertas yerbas malignas que el labrador no puede destruir cuando se han apoderado de un terreno.

Pasión maligna tambien era la que Aurelia le había encendido en el alma como una llama del infierno. La vision de esta bella y desvergonzada mujer, estremeciéndose ante él y provocándole con la mirada y la sonrisa, no abandonaba ya su almohada.

*Fac et spera.*

Todas las consecuencias de su imprudente obediencia, las entrevia algunas veces el Gigante con una horrible lucidez; con una horripilada mirada sondeaba la profundidad del abismo, donde por su propia voluntad se iba á arrojar y trataba de retirarse, y gritaba: no quiero.

Pero un instante despues, las imágenes delantes de

la felicidad que ella, turbaban sus ideas, irritaban sus nervios, hacían hervir su sangre.

Débil, herido, inerte, se abandonaba entonces por entero á aquella pesadilla, á aquella idea fija que no podía desear.

¡Oh! sí, Aurelia tenía razon en afirmarle que conocía su pasión dominante tambien como la de Matifay.

Aquella maga, que con una sola mirada había evocado en el cerebro del baron el espectro de la locura, con una sola mirada tambien había evocado otra no menos implacable en el alma del Gigante.

En el uno el terror, en el otro la pasión.

El Gigante, en su comunicacion con el coronel, se había comparado con una bestia feroz, un tigre ó un leon, y era mucho honor el que se hacía. La condesa de Monte Cristo le hacia tambien este honor, le cazaba como se caza al tigre ó al leon.

Cuando en el tiempo del celo el feroz animal ruge en medio del desierto, la hembra se esconde en el fondo de su gruta, y con sus roncos acentos contesta á la salvaje llamada del macho.

El entonces acude, y abiertas sus anchas narices olfateando el aire, y llenando el espacio con sus gritos de pasión, de angustia y de rabia, da vueltas largo tiempo alrededor de la gruta.

Vacila, remueve la tierra con sus uñas, haciendo migajas los obstáculos que encuentra, luchando furiosamente contra sí mismo.

El cazador en acecho espera con paciencia, seguro de que le perderá la pasión.

Tambien el Gigante hubiese querido huir y arrancar de su cerebro la obcecada imagen que le acompañaba. Pero no podía conseguirlo, y todas las noches tenía el mismo sueño: Una mujer, pareciéndose á la condesa de Rancogne, como satan pudiera parecerse á los ángeles.

Y esta forma irritante le tendía los brazos y dirigía sobre él los dardos de sus ardientes ojos.

Pero tan pronto como se lanzaba hacia ella y trataba de apretarla contra su palpitante corazón, tan pronto la

llama de los ojos se estingnía y no contemplaba ya frente á él mas que una figura austera, cubierta de negro.

triste é indignada: la de la muerte.

Entonces, cubierto de un sudor frio, se despertaba, mordiendo de rabia sus almohadas, tendiendo al cielo sus manos convulsivas, exclamaba:

—¡Dios mio, Dios mio! ¡No podré, pues, arrancar este amor maldito de mi corazón!

Pero con el alba le volvía la tranquilidad, é iba á través de la población, comenzando sus negocios tranquilos en apariencia, riéndose él mismo de su locura y de los sueños insensatos que debía traer consigo la noche.

Entonces se decía que Aurelia era la compañera que le hacia falta, que unidos los dos serian invencibles, que ella no trataría jamás de jugar con él. Y probando á engañarse á sí mismo, se repetía estas dos palabras que le encantaban á la manera de las fórmulas mágicas que se encuentran en los libros de la edad media:

*Fac et spera.*